

SÁBADO DESPUES DEL DOMINGO DE PASIÓN FERIA MAYOR (Morado)

INTROITO. Salmo 30, 10, 16 y 18

Apiádate de mí, oh Señor, porque me veo atribulado; líbrame del poder de mis enemigos y de aquellos que me persiguen; oh Señor, no quede yo confundido, ya que te he invocado. (S) Señor, en ti tengo puesta mi esperanza; no quede yo para siempre confundido: sálvame, pues eres justo. Apiádate...

COLECTA

Te rogamos, Señor, que adelante en deseos de una devoción piadosa el pueblo a ti consagrado, para que instruido en las acciones sagradas, cuanto más grato se haga a tu majestad, tanto más preciosos dones reciba. Por nuestro Señor...

Dios todopoderoso y eterno, tú no aborreces nada de lo que Haz, creado, y perdonas los pecados de todos los penitentes: Crea y forma en nosotros, corazones nuevos y contritos, para que, lamentando debidamente nuestros pecados y reconociendo nuestra miseria, obtengamos de ti, perfecta remisión y perdón; mediante Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

LECTURA DEL PROFETA JEREMIAS. 18,18-23. Más ellos dijeron entonces: Venid y tratemos seriamente de obrar contra Jeremías, porque a pesar de lo que él predice, no nos faltará la explicación de la ley de boca del sacerdote, ni el consejo del sabio, ni la palabra del profeta. Venid, pues, atravesémosle con los dardos de nuestra lengua, y no hagamos caso de ninguna de sus palabras. ¡Oh Señor!, mira por mí, y para tu atención en lo que dicen mis adversarios. ¿Conque así se vuelve mal por bien? ¿Y así ellos, que tanto me deben, han cavado una hoya para hacerme perder la vida? Acuérdate, ¡oh Señor!, de cuando me presentaba yo en tu acatamiento, para hablarte a su favor, y para desviar de ellos tu enojo. Por tanto, abandona sus hijos al hambre, y entrégalos al filo de la espada; viudas y sin hijos queden sus mujeres, y mueran de una muerte infeliz sus maridos, y se vean en el combate sus jóvenes atravesados con la espada. Óiganse alaridos en sus casas. Porque tú has de conducir contra ellos súbitamente al salteador, contra ellos que cavaron la hoya para cogerme, y tendieron lazos ocultos para mis pies. Mas tú, ¡oh Señor!, conoces bien todos sus designios de muerte contra mí. No les perdones su maldad; ni se borre de tu presencia su pecado, derribados sean delante de ti; acaba con ellos en el tiempo de tu furor.

GRADUAL. Salmo 34, 20 y 22

Me hablaban con señales de paz mis enemigos, y en la ira me eran molestos. *v/.* Tú lo has visto, Señor, no calles por más tiempo y no te apartes de mí.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN. 12,10-36.

Por eso los príncipes de los sacerdotes deliberaron quitar también la vida a Lázaro, visto que muchos judíos por su causa se apartaban de ellos, y creían en

Jesús. Al día siguiente, una gran muchedumbre, que habían venido a la fiesta, habiendo oído que Jesús estaba para llegar a Jerusalén, cogieron ramos de palmas y salieron a recibirle, gritando: ¡Hosanna! ¡Bendito sea el que viene en nombre del Señor, el rey de Israel! Halló Jesús un burro, y montó en él, según está escrito: No tienes que temer, hija de Sión: Mira a tu rey que viene sentado sobre un burro. Los discípulos por entonces no reflexionaron sobre esto; mas cuando Jesús hubo entrado en su gloria, se acordaron que tales cosas estaban escritas de él, y que ellos mismos las cumplieron. Y la multitud que estaba con Jesús, cuando llamó a Lázaro del sepulcro, y le resucitó de entre los muertos, daba testimonio de él. Por esta causa salió tanta gente a recibirle, por haber oído que había hecho este milagro. En vista de lo cual se dijeron unos a otros los fariseos. ¿Veis cómo no adelantamos nada? He aquí que todo el mundo se va con él. Al mismo tiempo ciertos gentiles de los que habían venido para adorar a Dios en la fiesta, se acercaron a Felipe, natural de Betsaida en Galilea, y le hicieron esta súplica: Señor, deseamos ver a Jesús. Felipe fue y lo dijo a Andrés; y Andrés y Felipe juntos, se lo dijeron a Jesús. Jesús les respondió, diciendo: Venida es la hora en que debe ser glorificado el Hijo del hombre. En verdad, en verdad os digo que si el grano de trigo, después de echado en la tierra, no muere, queda infecundo; pero si muere, produce mucho fruto. Así el que ama desordenadamente su alma, la perderá; más el que aborrece o mortifica su alma en este mundo, la conserva para la vida eterna. El que me sirve, sígame; que donde yo estoy, allí estará también el que me sirve; y a quien me sirviere, le honrará mi Padre. Pero ahora mi alma se ha conturbado. Y ¿qué diré? ¡Oh Padre!, líbrame de esta hora. Mas no, que para esa misma hora he venido al mundo. ¡Oh Padre! glorifica tu santo Nombre. Al momento se oyó del cielo esta voz: Le he glorificado ya, y le glorificaré todavía más. La gente que allí estaba, y oyó el sonido de esta voz, decía que aquello había sido un trueno. Otros decían: Un ángel le ha hablado. Jesús les respondió, y dijo: Esta voz no ha venido por mí, sino por vosotros. Ahora mismo va a ser juzgado el mundo; ahora el príncipe de este mundo va a ser lanzado fuera. Y cuando yo sea levantado en alto en la tierra, todo lo atraeré a mí. (Esto lo decía para significar de qué muerte había de morir). Le replicó la gente: Nosotros sabemos por la ley, que el Cristo debe vivir eternamente; pues ¿cómo dices que debe ser levantado en alto o crucificado el Hijo del hombre? ¿Quién es ese Hijo del hombre? Les respondió Jesús: La luz aún está entre vosotros por un poco de tiempo. Caminad, pues, mientras tenéis luz, para que las tinieblas no os sorprendan; que quien anda entre tinieblas, no sabe adónde va, mientras tenéis luz, creed en la luz, para que seáis hijos de la luz. Estas cosas les dijo Jesús; y fue, y se escondió de ellos.

OFERTORIO. Salmo 118, 12, 121 y 42

Bendito eres, oh Señor, enséñame tus justos preceptos; no me entregues a los soberbios que me calumnian, y responderé a quienes me insultaren

SECRETA

Te rogamos, Señor, que a cuantos nos concedes participar de tan gran misterio, nos libres de todas las culpas y peligros. Por nuestro Señor...

Haz, oh Señor, te rogamos, que en debida forma podamos ofrecer estos dones: por los cuales celebramos la institución de este adorable sacramento. Por nuestro Señor Jesucristo.

PREFACIO DE LA SANTA CRUZ

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, que pusiste la salvación del género humano en el árbol de la cruz, para que de donde salió la muerte, saliese la vida, y el que en un árbol venció, en un árbol fuese vencido por Cristo nuestro Señor; por quien alaban los Ángeles a tu majestad, la adoran las dominaciones, la temen las Potestades y la celebran con igual júbilo los Cielos, las Vírgenes de los cielos y los bienaventurados Serafines. Te rogamos, que, con sus voces admitas también las de los que decimos, con humilde confesión

COMUNION. Salmo 26, 12

No me abandones a los deseos de mis perseguidores, porque han conspirado contra mí, testigos falsos, y la iniquidad inspira sus falsedades.

POSCOMUNION

Saciados generosamente con este divino don, te rogamos, señor Dios nuestro, que vivamos siempre de su participación. Por nuestro Señor...

Haz, oh Señor, que el sacramento que acabamos de recibir nos fortalezca: a fin de te sean a Ti gratos y a nosotros nos sirvan de medicina saludable. Por nuestro Señor Jesucristo.

SOBRE EL PUEBLO

Oremos.

Humillad ante Dios vuestras cabezas

Te rogamos, Señor, que tu poder defienda al pueblo suplicante y que, después de purificarle, le instruyas dignamente; para que con el consuelo presente se prepare a los bienes futuros. Por nuestra Señora...